

EN TORNO AL «CUADRADO ONTOLOGICO»

IGNACIO ANGELELLI

En esta nota me propongo esbozar los aspectos principales de lo que he llamado en otro sitio¹ «cuadrado ontológico», que es un diagrama pero también —y sobre todo— una teoría que ha dominado la historia de la metafísica. A la descripción general del cuadrado ontológico añado algunos comentarios de detalle.

* * *

Al principio de *Categoriae* (1a,20-1b,10) ARISTÓTELES explica que hay dos relaciones: x es predicado de y, x está en y (ser predicado de, ser en) y que hay cuatro clases de entes (*onta*): 1) los que *no están en* otros pero *son predicados* de otros, 2) los que *son predicados* de otros y *están en* otros, 3) los que *están en* otros pero *no son predicados* de otros, 4) los que *ni están en* otros *ni son predicados* de otros.

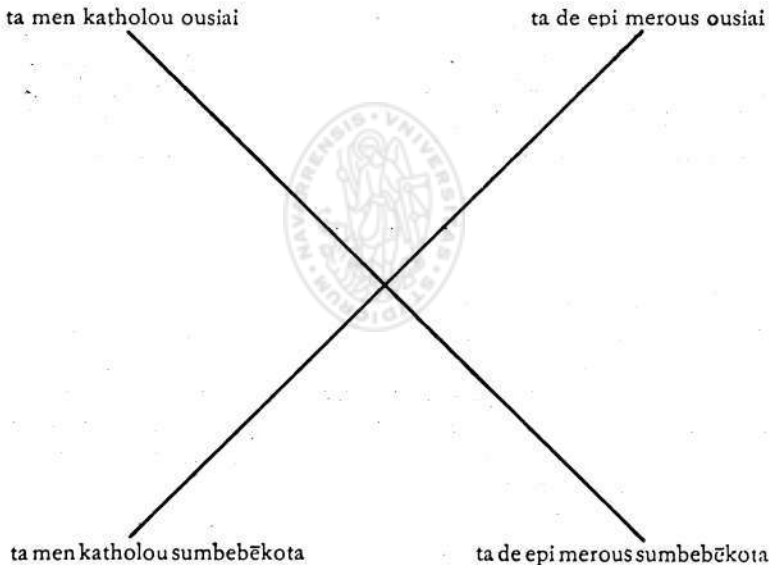
Los ejemplos que nos proporciona el texto original para cada una de las cuatro clases son: 1) *anthrōpos* (hombre), 2) *hē epistēmē* (ciencia), 3) *tis grammatikē* (una gramática particular), *ti leukon* (un blanco particular), 4) *tis anthrōpos* (este hombre), *tis hippos* (este caballo).

Tradicionalmente las cuatro clases han sido conocidas como (respectivamente): 1) substancias universales, 2) accidentes universa-

1. *Studies on G. Frege and Traditional Philosophy*, Reidel, 1967, capítulo 1.

les, 3) accidentes individuales, 4) substancias individuales. Así, por ejemplo, PACIUS explica el texto diciendo: *Rerum divisio quadripartita, aut enim est substantia universalis, aut substantia particularis, aut accidens universale, aut accidens particulare*².

A menudo se han utilizado diagramas para representar a la clasificación de los entes en cuatro grupos. Estos diagramas me han sugerido la frase «cuadrado ontológico». Según los editores del comentario de PORFIRIO a las *Categorías*³, un manuscrito griego del siglo XIII incluye el siguiente esquema:

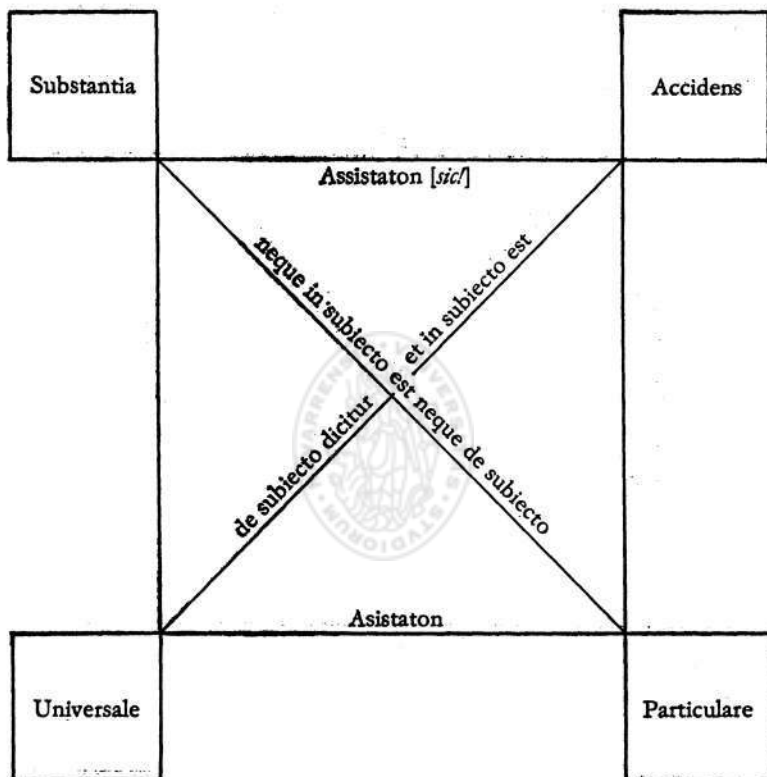


2. PACIUS (Iulius Pacius a Beriga), *Aristotelis ...Organon*, Francofurti, 1597 (ejemplar del autor).

3. *Commentaria in Aristotelem Graeca*, ed. Berlín, vol. IV, 1 (*Porphyrii Isagoge et in Aristotelis Categorías Commentarium*).

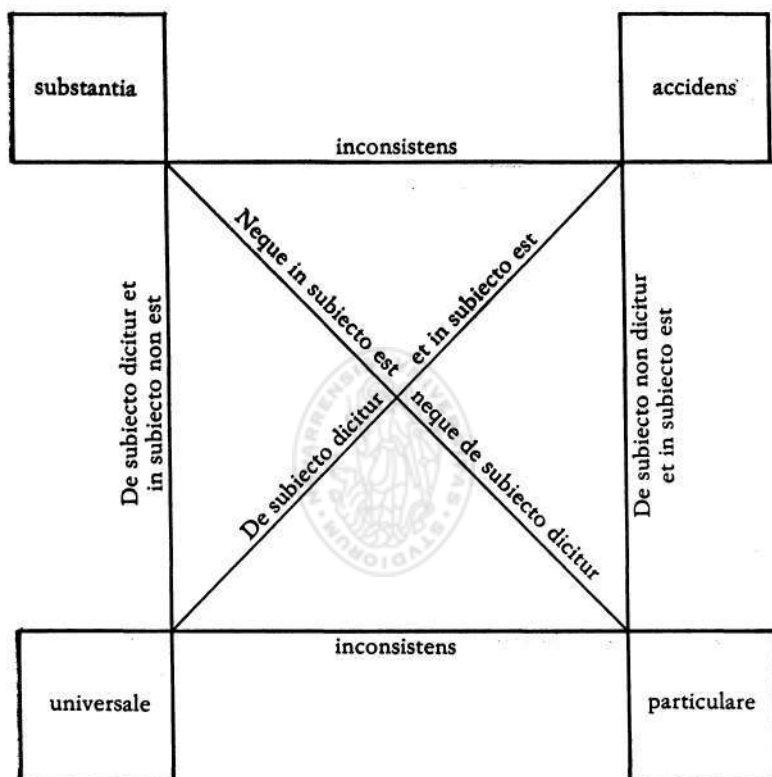
EN TORNO AL «CUADRADO ONTOLOGICO»

El «cuadrado ontológico» reaparece en varias ediciones de comentarios a las *Categorías*. Veamos tres ejemplos de impresos del siglo XVI. Primero, en una edición de 1540 de BOETIO: ⁴



4. BOETII SEVERINI, ...*Opera*, Venetiis, 1540 (ejemplar del autor).

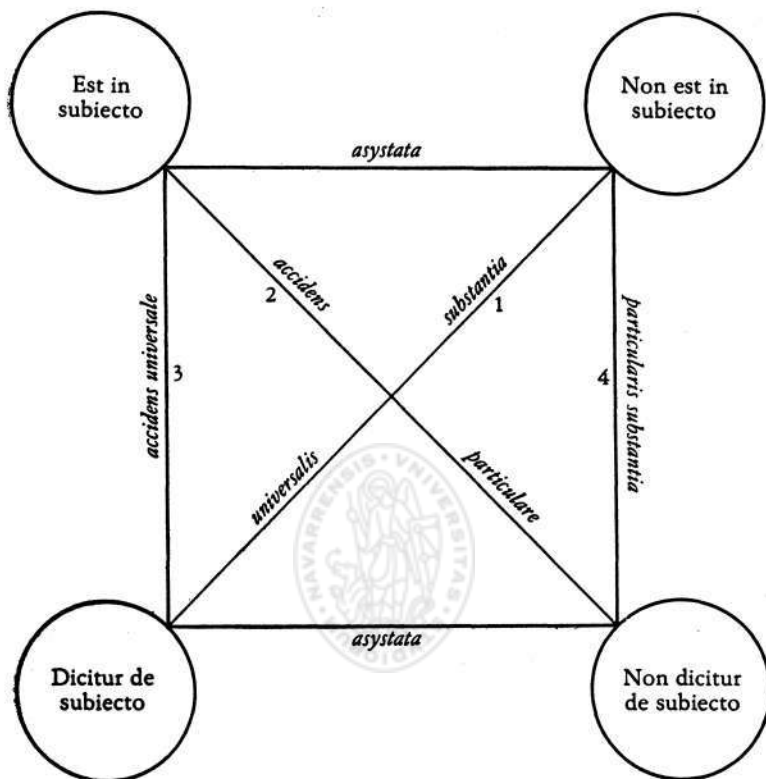
La figura parece remontarse al mismo BOECIO, pues éste dice: *ut planius quod dicimus fiat figuram descriptionemque subiicimus*. En una edición con comentarios de AVERROES⁵ vemos:



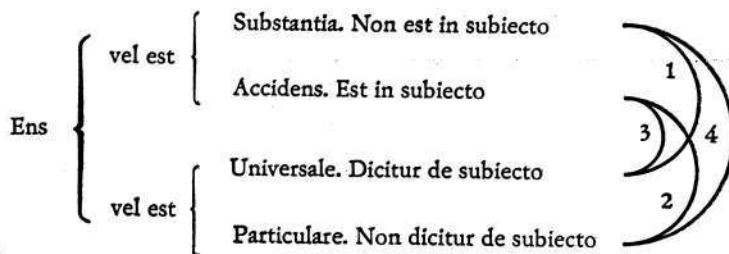
5. *Aristotelis Opera cum Averrois Commentariis*, Venetiis, 1562-74, reim-
 presión Minerva, 1962.

EN TORNO AL «CUADRADO ONTOLOGICO»

En PACIUS⁶ encontramos al cuadrado ontológico así:



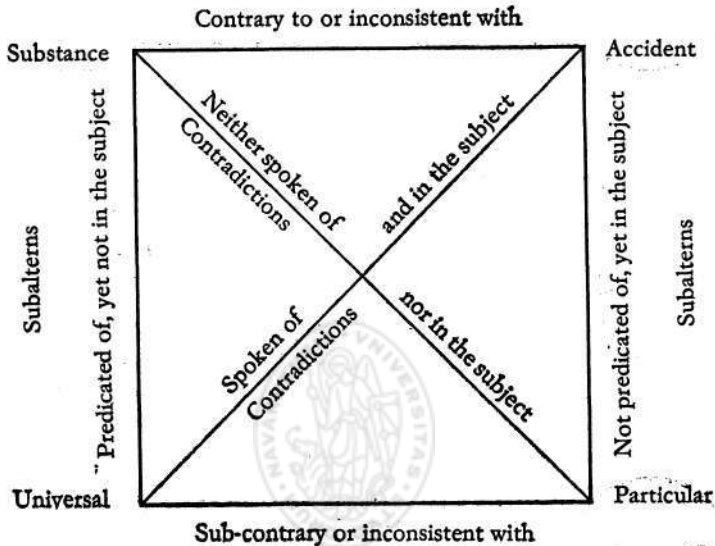
acompañado además por el siguiente esquema:



6. PACIUS, *Aristotelis ... Organon*, Francofurti, 1597, reimpresso Olms 1967.

PACIUS aclara que los números para designar a las cuatro grandes clases de entes se corresponden en ambas figuras.

Más tarde, hacia fines del siglo XIX, una traducción inglesa del ORGANON⁷ nos ofrece este esquema:



Finalmente, en mis *Studies* (p. 12) he presentado un diagrama esencialmente como el que sigue:

substancias universales	accidentes universales
substancias individuales	accidentes individuales

7. *The Organon, or logical treatises, of Aristotle. With the Introduction of Porphyry. Literally translated, with notes...* by O. F. Owen, Londres, 1853. Puede notarse en el cuadrado presentado por Owen un esfuerzo por aproximararlo al cuadrado lógico, que no me resulta claro.

Si no el diagrama, la clasificación de cuatro grupos de entes se ha repetido constantemente en la historia de la filosofía occidental, y no sólo dentro del marco rutinario de los comentarios a las *Categorías* sino en formas, terminologías y escuelas muy distintas, que de suyo no indican intención alguna de parafrasear al *maestro di color che sanno* o a los escolásticos⁸.

Quizás lo más característico del cuadrado ontológico (entendiendo ahora por esta expresión la teoría expresada por el diagrama) es la clase de accidentes individuales. No basta hacer una clasificación tripartita: individuos (*este hombre*), universales esenciales (*hombre*) y universales accidentales (*blanco*). Los accidentes individuales quizás no estén muy claros en las *Categorías* (el *ti leukon*, este blanco, puede ser una *infima species* de blancura, o sea un universal como blanco, sólo que más determinado) pero no hay duda de que se han consolidado plenamente a lo largo de la tradición aristotélica y escolástica. De un universal accidental como *blanco* no se «baja» directamente a una substancia individual (*este hombre*) sino que es preciso pasar por un accidente individual (*este blanco*) que existe-en o inhiere en *este hombre*. El mundo real se compone no sólo de individuos substanciales sino también de individuos accidentales, los cuales son meramente «inherentes», no «substantes», pero no por ello dejan de ser perfectamente concretos, localizados en el espacio y en el tiempo, y sensibles. La realidad y concreción de los accidentes individuales se manifiesta en una serie de axiomas ontológicos que pululan en los tratados de ontología clásica: «Los accidentes individuales no pueden pasar de sujeto a sujeto», «no pueden estar en dos sujetos al mismo tiempo», etc.

En *Studies* (capítulo 1) he esbozado las líneas principales del desarrollo histórico del cuadrado ontológico, cuyas dos relaciones y cuatro clases son a mi juicio fundamentales para la comprensión de mucho del pasado y del presente filosófico. Por ejemplo, LEIBNIZ no puede entenderse sin conocer la teoría tradicional de los accidentes individuales: tanto en su primer trabajo sobre el principio de individuación como en sus últimos escritos sobre la

8. Véase por ejemplo WILLIAM MCMAHON, *Strawson and the Aristotelian Ontological Square*, en *Studies in Language*, 1: 3, 363-378, 1977.

naturaleza del espacio (correspondencia con CLARKE) la noción de accidente individual desempeña un papel de primera línea.

Pese a la nitidez del contenido del cuadrado ontológico a que se llega en la tradición, la *terminología* ha sido a menudo peligrosamente ambigua. Por ejemplo, se encuentra un mismo término (*inesse*) para designar a ambas relaciones, o un mismo término para cubrir accidentes universales y accidentes individuales (sin ir más lejos, *accidens*).

Contra la nitidez del cuadrado han actuado dos ideas poderosas a lo largo de la historia. La idea de esencia ha tenido a mi juicio (*Studies*, 4.4) el curioso efecto de acortar la distancia entre individuos y universales (si lo que realmente hace o constituye a Pedro, este hombre, es la humanidad, el ser hombre, se tiende naturalmente a menospreciar la distinción entre este hombre y hombre, entre objeto y su «esencia»). Otra idea en cierto modo contraria al cuadrado ontológico es la de que la universalidad es algo puramente mental. Así, en ciertas escuelas se le ha quitado importancia a la mitad superior del cuadrado (substancias y accidentes universales) como mero asunto de «lógicos». Por ejemplo, el metafísico ARAUJO, de la segunda escolástica, comenta que la *divisio* en cuatro grupos de entes *potius Dialecticae quam Metaphysicae munus est*⁹.

Un análisis más detallado del cuadrado ontológico conduce a subdividir la mitad de accidentes en las diversas categorías accidentales (cantidad, cualidad, relación, etc.). Si representamos al cuadrado según lo he hecho en *Studies*, será preciso subdividir la mitad derecha en la forma siguiente:

	substancia	accidente		
		cantidad	cualidad	relación...
universal	hombre	triángulo	blanco	padre de
individual	este hombre	este triángulo	este blanco	?

9. Franciscus ARAUJO, *Commentariorum in universam Aristotelis Metaphysicam*, Salamanca, 1617 y 1631, dos volúmenes, ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid. Ver también mis *Studies*, cap. 1, nota 17 y sección 1.44.

El famoso árbol de PORFIRIO es una representación tan sólo de la categoría de substancia, con sus dos secciones de universales e individuos. Es raro encontrar árboles¹⁰ para las categorías accidentales pero la idea de que en cada una de ellas se debe repetir el mismo análisis de universales e individuos ha estado muy clara en la tradición¹¹. El interrogante que se ve en la sección individuos de la categoría relación se debe a que para esta categoría ha sido siempre muy discutido si hay o no individuos¹². Para LEIBNIZ, por ejemplo, una paternidad individual (digamos la que se da entre DAVID y SALOMÓN) es un contrasentido pues debe estar «enganchada» en dos substancias al mismo tiempo; no quedará más remedio que «partirla en dos»: una paternidad «enganchada» en DAVID y una *filiatio* «enganchada» en SALOMÓN, pero ya no se trata de una relación individual sino de dos cualidades individuales.

En el desarrollo histórico del cuadrado ontológico se han considerado interesantes generalizaciones, como la reiteración de la relación de inherencia (accidentes de accidentes, noción vinculada con la teoría de los modos¹³) o la reiteración de la relación de universal a individuo (predicados de predicados, propiedades de propiedades, segundas intenciones, etc.¹⁴).

En la historia del cuadrado también se han considerado cuestiones muy curiosas, como por ejemplo la de que los accidentes individuales en general carecen de nombres propios o la de la falta de una distinción, entre accidentes primeros y segundos, análoga a la que existe entre substancias primeras y segundas (substancias primeras = substancias individuales, substancias segundas = substancias universales)¹⁵.

Una sorprendente y rara versión del cuadrado ontológico es la

10. Se los ve, por ejemplo, en el manuscrito vaticano latino 4537, f 45 v.

11. Para citar un ejemplo, mencionaré a Paulus Venetus, quien ofrece una prolija descripción de universales e individuos dentro de cada categoría en su *Logica* («parva»), Venetiis, 1552, tract. 1, cap. 16 (ejemplar del autor).

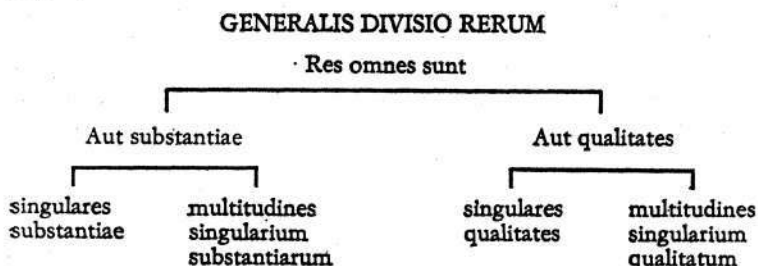
12. Véase mi *On Individual Relations*, a aparecer en las Actas del III Congreso Leibniz, Hannover, 1977, publicadas por Steiner Verlag, 1980, bajo el título «Theoria cum Praxi» vol. III, pp. 200-212.

13. Ver mis *Studies*, 5.34, 6.772.

14. *Studies*, cap. 7, Ver también Larry HICKMAN, *Modern Theories of Higher Level Predicates*, Philosophia Verlag, Munich, 1979.

15. *Studies*, cap. 1, notas 60 y 72.

formulación que podemos llamar «extensional» del humanista NIZOLIUS, quien interpreta a los universales como colecciones de individuos y de acuerdo a ello tiene que poner, en vez de substancias universales, «colecciones de substancias individuales» y en vez de accidentes universales, «colecciones de accidentes individuales»¹⁶:



Entre autores recientes se ha multiplicado la consideración de la clasificación de los entes en cuatro grupos. VUILLEMIN es un ejemplo¹⁷; con explícita referencia al «cuadrado ontológico» de mis *Studies* citaré ante todo a DE JONG¹⁸ (sección 2.4: *The Ontological Square*), y también a SMITH y SIMONS¹⁹, HEYER²⁰, SCHENK²¹ (este último, p. 145, utiliza un diagrama similar al de mis *Studies*, y utiliza mi análisis, p. 147 ss. pero no parece emplear la frase «cuadrado ontológico»²²).

16. Marius NIZOLIUS, *De Veris Principiis...*, edición Q. Breen, Roma, 1956.

17. J. VUILLEMIN, *De la logique à la théologie. Cinq études sur Aristote*, Paris, 1967 (cf. p. 44 ss.); *La logique et le monde sensible. Étude sur les théories contemporaines de l'abstraction*, Paris, 1971 (cf. § 3).

18. W. R. DE JONG, *The semantics of J. S. Mill*, Reidel, 1982 (cf. 2.4).

19. B. SMITH y P. SIMONS, *Truth-Makers*, Philosophy and Phenomenological Research, XLIV, 1984, 287-321.

20. G. HEYER, *Generische Kennzeichnungen. Zur Geschichte und logischen Rekonstruktion generischer Bedeutung*, a publicarse en la serie Analytika, Philosophia Verlag, Munich.

21. G. SCHENK, *Zur Geschichte der logischen Form*, I. VEB, Berlin (DDR) 1973.

22. Debo añadir a la lista de autores que se ocupan del cuadrado ontológico el nombre de Jan BERG, en su *Aristotle's Theory of Definition*, en *Atti del Convegno Internazionale di Storia della Logica*, San Gimignano, diciembre 1982, Editrice CLUEB, Bologna, 1983, pp. 19-31. También Joseph C. EVANS, *The Metaphysics of Transcendental Subjectivity. Descartes, Kant and Sellars*, Amsterdam, 1984.